

## **FRANCISCO REYES SANZ. Hijo Predilecto**

Francisco Reyes Sanz nació el 13 de enero de 1929, natural de Ochavillo del Río, es hijo de Francisco Reyes Márquez y Cándida Sanz Hens. Su padre, por cierto fue el penúltimo alcalde de la Colonia antes de que estallara la guerra civil en 1936. También su abuelo materno, Timoteo Sanz González fue alcalde de Fuente Palmera.

Francisco es el cuarto de nueve hermanos que son Águeda, Conchita, Cándida, él, Ana Serafina, Mari Carmen, Juan, Loli y Fuensanta. Ha sido siempre un consagrado agricultor; como agricultor ha cultivado de todo: trigo, girasol, maíz, sorgo, lino, cáñamo, habas... Ya a mediados de los años 50 su padre instaló el riego en la finca Torremolinos de las Barrancas, siendo además pionero en el cultivo del algodón y socio fundador de la Cooperativa algodonera. Participó también en la fundación de la Cooperativa del aceite en Fuente Palmera.

En 1958 contrajo matrimonio con Engracia Reyes García, hija de Eleuterio Reyes Hens y Ángeles García Castínger. Como fruto de este matrimonio tiene 5 hijos: Ángela María, Águeda Inmaculada, Francisco Eleuterio, María Engracia y Juan Luis. Los hijos, que han heredado el carácter de agricultor de su padre, han plantado olivar intensivo, naranjos y nectarinos.

Francisco Reyes es un hombre sencillo (todo el mundo habla de él cariñosamente como "Paquito Reyes"), es de carácter abierto y campechano, al tiempo que respetuoso, cordial y tratable. Conecta y sintoniza con todo tipo de personas, sin importarle jamás ninguna condición de cualquier índole: nivel económico, ideología, orientación sexual o sentimientos religiosos, nunca hace discriminación ni exclusión con nadie.

Respecto de la geografía colonial, Paco Reyes es un indiscutible conocedor de la Colonia, pero también de sus habitantes, de las genealogías de sus vecinos, del parentesco que vincula a unos y otros. En este aspecto es un libro abierto de la reciente historia de la Colonia y un almacén de toda clase de recuerdos. Asiduo lector de la prensa diaria, le gusta estar al tanto de los acontecimientos y expresar su criterio ante los hechos, y como diría aquella canción, le gusta la libertad sin ira para expresar sus puntos de vista, estando siempre sus relaciones con la gente marcadas por la amabilidad y el buen trato.

Siempre ha sido un hombre del campo, y, ahora cuando esa actividad ha pasado a la siguiente generación, no deja de ser un hombre del pueblo; siempre que te lo cruzas por la plaza o la calle, tiene un expresivo y amable gesto de saludo, dirigiéndose a todos por su nombre. Lejos de estar subido al pedestal en que antiguamente se situaban los terratenientes, Paquito Reyes es hoy la imagen de un vecino más, la imagen de un ciudadano sencillo, pero un hombre que une a la sencillez, la valía y a la humildad, la condición de un gran hombre.